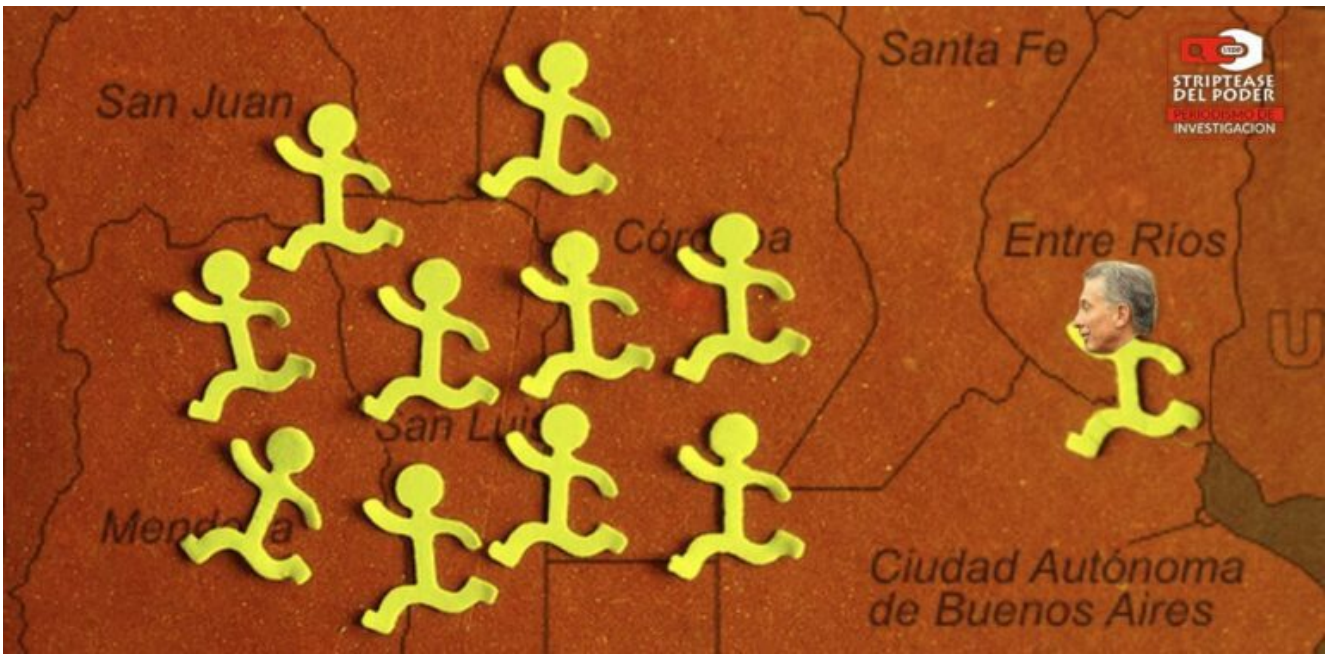
El efecto Pichetto no evitó la catástrofe de Cambiemos en las elecciones del domingo

Category: Mauricio Macri
escrito por Redacción STDP | 19/06/2019



Pocos días después de que Cambiemos anunciara la candidatura de Miguel Pichetto como vicepresidente de Mauricio Macri, se realizaron las elecciones para gobernador y diputados provinciales en Formosa, San Luis, Santa Fe, y Tierra del Fuego. Con resultados desastrosos para Cambiemos y sus sucedáneos, si se cotejan con los que obtuvo en las elecciones legislativas nacionales del 2017, con caídas de hasta el 87 % en el caudal electoral. Sobre todo en aquellas provincias en que la que no atino a cambiar el nombre y/o dejar que las alianzas la encabezara un peronista. Dejando esto como lección que la única chance de éxito que tiene Cambiemos y su sucedáneo Juntos por el Cambio, es que Pichetto encabece la fórmula presidencial.

Por Redacción – 18/6/19

El martes 11 de junio, como si fuera una jugada maestra y no

un acto de desesperación, el presidente Mauricio Macri anunció que su candidato a vicepresidente era nada menos que el senador justicialista Miguel Pichetto. Lo cual en el fondo no era nada sorpresivo, al haber sido desde el primer día ese senador jefe del bloque Justicialista, el gran facilitador de la sanción de las leyes impulsadas por el actual Gobierno, casi como si fuera el jefe del bloque de Cambiemos.

Ver Pichetto y Bossio, los líderes opoficialistas en el Congreso carpeteados por el PRO

Cinco días después, el domingo 16 de junio, se concretaron las elecciones para gobernador y legisladores provinciales en las provincias de Formosa, San Luis, Santa Fe, y Tierra del Fuego. Cuyos resultados son más que elocuentes en cuanto al desastre que enfrenta la marca Cambiemos. Que hoy vale menos que el peso afectado por la devaluaciones que se sucedieron a lo largo del mandato de Macri.

La catástrofe queda clara si se compara los votos obtenidos en estas elecciones, con los obtenidos a las elecciones legislativas nacionales del 2017, en la que Cambiemos se proclamó vencedor. Calculando la variación, a los efectos de mostrar un resultado sintético, como la merma porcentual de votos respecto el porciento de votos obtenidos sobre el total del padrón, en una y otra elecciones. Tal como se expresan en el siguiente gráfico.



Ante las evidentes dificultades que enfrentaba la marca Cambiemos, en las provincias apeló a distintas estrategias al respecto. Así en Formosa, el Frente Amplio Formoseño Cambiemos de las elecciones del 2017, perdió este último nombre, y paso a ser Confederación Frente Amplio Formoseño. Con la incorporación al mismo nada menos que como candidato a gobernador del peronista Adrián Bogado. Quién es hijo de Floro Bogado, el vicegobernador del actual gobernador Gildo Insfran desde 1995 hasta su muerte en diciembre de 2017.

No obstante con un padrón levemente ampliado, los votos del frente cayeron de 119.865 en el 2017, a 89.853 para gobernador, y 80.801 para diputados. Con una merma en la representación de un 27 % del padrón en él 2017, a solo un 20 % del mismo en el primer caso, y un 18 % en el segundo caso. Lo cual representa una caída del caudal electoral, como se puede apreciar en el gráfico, de menos – 25 %, y menos – 33 % respectivamente.

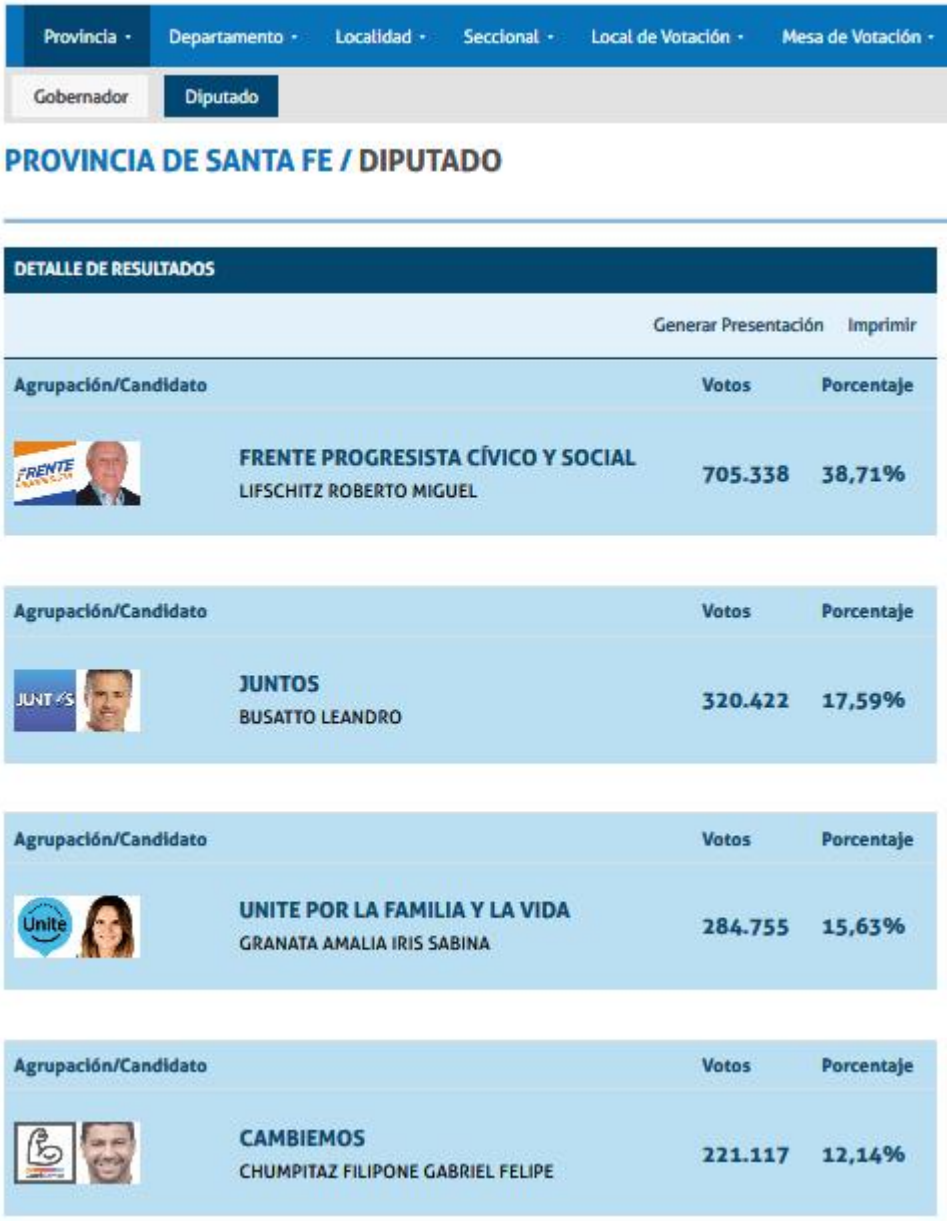
En San Luis sucedió algo parecido, donde el frente Avanzar y Cambiemos por San Luis en el 2017, perdió también a Cambiemos, y pasó a denominarse Alianza Juntos por la Gente. Llevando

como candidato a gobernador al ex gobernador justicialista y ex ahijado de los Rodríguez Saa, Claudio Poggi.

Pero no obstante, con un padrón levemente aumentado, los 123.994 votos obtenidos en el 2017, se redujeron en el 2019 a 99.026 votos para gobernador, y 91.477 para diputados. Con una merma en la representación en relación al padrón desde un 33 % en el 2017, a solo un 26 % en cuanto los votos para gobernador, y 24 % para diputados. Lo cual representa una caída de menos – 20 %, y menos – 26 %, respectivamente, como se puede apreciar en el gráfico.

Pero nada de eso sucedió en Santa Fe, donde Cambiemos insistió con su nombre y en poner como candidato a gobernador al radical José Corral, quien parece más bien pertenecer al corral del PRO. Y esto deparó resultados desastrosos, dado que en un padrón que inusualmente registró una baja de votantes, los 743.139 votos de Cambiemos obtenidos en el 2017 para diputados nacionales, pasaron el domingo pasado a ser solo 354.654 votos para gobernador, y aún menos, 221.117 votos para diputados provinciales.

Así estruendosamente Cambiemos del primer lugar que obtuvo en el 2017, pasó al 4to lugar en el 2019, como se puede ver en la siguiente imagen del escrutinio provisorio para diputados. Detrás incluso de Amalia Granata, la integrante de la farándula opositora a la promoción del aborto y ferviente anti cristinista. Que improvisadamente se las ingenió para participar en la elección con una boleta corta, bajo el nombre Unite por la Familia y la Vida.



De esa manera la representatividad de Cambiemos en Santa Fe cayó de un 27 % del padrón en el 2017, a menos de la mitad, un 13 % en los votos para gobernador. Y a menos de una tercera parte, un 8 %, en los votos para diputados. Representando esto una caída, como se puede apreciar en el gráfico, de menos – 52 % en el primer caso, y de menos – 70 % en el segundo caso. Dejando en ridículo el logo de Cambiemos empleado en la elección, que muestra un brazo musculoso, como se puede ver en la siguiente ampliación de imagen.

Agrupación/Candidato		Votos	Porcentaje
	**CAMBIEMOS** CHUMPITAZ FILIPONE GABRIEL FELIPE	**221.117**	**12,14%**

Si lo de Santa Fe fue pésimo, en Tierra del Fuego fue aun peor. No obstante que allí Cambiemos Tierra del Fuego del 2017, mutó su nombre por SER FUEGUINO, que en la lista para diputados llevó al ARI CC de Elisa Carrió en listas separadas. Pero con los mismos candidatos protagonistas de Cambiemos, en una provincia con muy pocos habitantes, en la que se conocen todos, por lo que el mero cambio de nombre evidencia no haber sido nada efectivo.

De tal manera con un leve aumento de electores en el padrón, los 27.654 votos obtenidos en el 2017, cayeron el domingo a solo 3.667 votos para gobernador, y 8.113 votos para diputados. Con una merma en la representación del 21 % del padrón en el 2017, a solo el 3 % en el caso de los votos para gobernador, y al 6 % en el caso de los votos a diputados. Lo que representa una caída del 87 % y 71 % respectivamente en el caudal electoral, como se puede apreciar en el gráfico.

Si se hace un análisis global de esas cuatro elecciones, los 1.014.652 votos obtenidos por Cambiemos en el 2017, se redujeron en el 2019 para Cambiemos y sus sucedáneos a solo 538.200 votos para gobernador y 401.508 votos para diputados. Con una merma de representación del 27 % en el 2017, a solo 15 % en el 2019 para gobernador, y 11 % para diputados. Lo que significa una caída promedio en el caudal electoral del 46 % y 60 %, respectivamente, como se puede observar en el gráfico.

El efecto Pichetto se revela así un engaña pichanga o engaña Pichetto, dado que resulta evidente que la aversión de gran parte del electorado es por el color amarillo, el nombre

Cambiemos, y también por quién lo encabeza. Razón por la cual la única forma de tratar de morigerar este efecto, además de mutar el nombre de Cambiemos a Juntos por el Cambio, que no cambia mucho, seria de que imitando a Cristina Fernández, Pichetto encabece la fórmula presidencial, siendo secundado por Macri como vicepresidente. Aunque con esa cabeza de fórmula, no hay garantía de que la cuestión cambie mucho, al haberse desempeñado previamente Pichetto ante los ojos de la sociedad, como el pichicho de Macri.

Ver Delinquiendo Macri corre con la vaina a una oposición cooptada

A esta altura como comentario final, parece ser una paradojal justicia poética la aversión que se ha suscitado en la sociedad, con motivo de la crisis económica, hacia quienes llegaron al poder y procuran mantenerse en él, sembrando la aversión y el odio hacia su adversario, conforme las recetas duranbarbistas.

Para lo cual exacerbaron a fondo la demajestad de la justicia argentina, como nunca antes había sucedido, corrompida ya no en defensa propia, sino para usarla como arma contra el adversario. Apoyada por la degradación de un periodismo oficialista dependiente, como nunca antes había sucedido, dedicado a la siembra de la aversión y el odio hacia el adversario, mediante su "periodismo de guerra".

Ver Periodismo de guerra: el agente encubierto Marcelo D'Alessio de la DEA columnista de Clarín